

Las lecturas de hoy nos hablan de la cosecha de uvas en un viñedo. Dios nos pide que trabajemos en el viñedo, cada uno haciendo su parte para asegurar una buena vendimia. Cada semana nos reunimos en el nombre del Señor y recibimos a Cristo en la palabra y en la Eucaristía. En el Evangelio de hoy Jesús promete el Reino de Dios a aquellas personas que producen su fruto. Oremos para recibir el sustento en la palabra y en el sacramento para salir a producir frutos para el Reino.

Profesión de Fe: Página 109

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.**

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.  
**Y con tu espíritu.**

Acto Penitencial:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, tú eres el dueño del viñedo: Señor, ten piedad.

**Señor, ten piedad.**

Cristo Jesús, tú eres el camino que nos lleva a la paz: Cristo, ten piedad.

**Cristo, ten piedad.**

Señor Jesús, tú eres el incansable siervo del Padre: Señor, ten piedad.

**Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra:

5. Primero Lectura

**Lectura del Libro del Profeta Isaías**

Isaías 55:6-9

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. Él esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justiciar y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

6. Salmo Responsorial

*Salmo 79: 9y 12. 13-14, 15-16, 19-20*

R/. La viña del Señor es la casa de Israel.

**R/. La viña del Señor es la casa de Israel.**

Señor, tú trajiste de Egipto una vid, arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste; ella extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes llegaban hasta el río. **R/.**

Señor ¿por qué has derribado su cerca de modo que puedan saquear tu viña los que pasan, pisotearle los animales salvajes, y las bestias del campo destrozarla? **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Ya no nos alejaremos de ti: consérvanos la vida y alabaremos tu poder. Restablécenos, Señor, Dios de los ejércitos, míranos con bondada y estaremos a salvo. **R/.**

7. Segunda Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses

Filipenses 4:6-9

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

8. Evangelio

*Mateo 21:33-43*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

**Gloria a ti, Señor**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Palabra del Señor

**Gloria a ti, Señor**

Homilía:

- En la primera parábola que escuchamos hoy de Isaías se nos narra una historia condensada del pueblo escogido. Como en el Edén, esta viña la atiende amorosamente Dios (“mi amigo”), con una vid fértil y llena de vida. Pero al igual que en el Edén, lo que se produce no es coherente con lo bueno de la creación. Brota la ira de Dios con la producción de uvas agrias (en hebreo *beushim*, o “malolientes” o “podridas”). Isaías proclama que el Señor le quitará su protección, la lluvia y su tierno cuidado. Aunque sabemos que Dios ha perdonado al pueblo escogido una y otra vez, el papel de Isaías como profeta exige llamarle la atención a la gente sobre el pecado en que viven.
- La segunda parábola, contada por Jesús a los sumos sacerdotes, usa el mismo marco, así es que es indudable que los sumos sacerdotes recordaran el pasaje de Isaías mientras Jesús les contaba la historia. Están prestos a juzgar a los avaros y envidiosos viñadores, y bien que lo hagan; pero no conectan su propio papel en la parábola. Tal vez nosotros tampoco. ¿Persisto en poner mis propios intereses por encima de los del dueño/mi amigo/Dios? Al igual que en la parábola que inmediatamente le precede a ésta, que escuchamos el domingo pasado, Dios le confía la viña, o sea el Reino, a aquellos que hacen el trabajo y producen buenos frutos.
- Ahora que sabemos qué estamos llamados a hacer debemos preguntar cómo hacerlo. ¿De qué manera la fe produce frutos? Nos lo dice san Pablo. Vayan en pos de todo lo que es verdadero y noble, justo, puro, y todo lo que sea digno de elogio por parte de Dios. Así es cómo nuestra fe rinde frutos. “Y el Dios de la paz estará con ustedes” (filipenses 4, 9).

**Pregunta de la Semana:**

¿Qué cosa específica puedo hacer con mi tiempo y talentos para producir frutos en la viña que llamo hogar?

Oración de los Fieles:

San Pablo nos dice que presentemos nuestras peticiones a Dios en la oración y la súplica, y llenos de gratitud. Es por eso que ahora lo hacemos con toda confianza.

- Por la Iglesia, para que meritemos producir buenos frutos para el Reino de Dios, roguemos al Señor.
  - Por los que viven en regiones del mundo que están marcadas por continuas hostilidades y resentimientos, para que su corazón les dicte una manera de llegar a la reconciliación, a la aceptación mutua y a la paz, roguemos al Señor.
  - Por todos los cristianos, para que fomenten y propulsen un verdadero y persistente respeto por toda vida humana, especialmente por los más vulnerables y los que están en las periferias, roguemos al Señor.
  - Por los que laboran en los campos agrícolas y los ranchos, en huertos y viñedos, para que reciban un salario justo y sean tratados humanamente, roguemos al Señor.
  - Por nuestra comunidad parroquial, para que juntos trabajemos para dar el fruto que ayude a nuestro prójimo, material y espiritualmente, roguemos al Señor.
  - Por todas las intenciones que ahora elevamos desde el silencio de nuestro corazón, roguemos al Señor.
- Dios amantísimo, tú nos has confiado este planeta fructífero y nos das tu gracia para continuar la tarea de construir tu Reino. Danos los instrumentos necesarios para que hagamos de este mundo un lugar hermoso a tus ojos. Te lo pedimos por Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

### **Introducción a la Plegaria**

#### Rito de la comunión

#### El Padre Nuestro: Página 141

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.**

#### Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

#### Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

#### Oración después de la Comunión:

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

#### Rito de Conclusión

#### Bendición:

El Señor nos bendiga, ✠ nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**